



Los diez últimos días del ramadán

Alabado sea Al-láh que nos ha obsequiado con el mes de ramadán y dispuso los últimos diez días de este mes como la mejor época; y atestigo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Os exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Majestuoso y Excelso dijo: “**¡Creyentes! Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribió a los que os precedieron. Quizás, así, temáis a Al-láh**”^١.

¡Creyentes!

Estamos a las puertas de diez noches grandiosas, que poseen una gran recompensa y en las que las obras recibirán abundante retribución. Se trata de las diez últimas noches del ramadán, en las que el mensajero de Al-láh, paz y bendiciones de Al-láh sean con él (PBAE), solía esforzarse mucho más que cualquier otro período^٢. Durante el día abundaba en el recuerdo de Al-láh, los actos de obediencia y demás buenas obras; la noche la pasaba rezando, postrado y erguido implorando su Señor y recitando el Corán. La madre de los creyentes Aicha, Al-láh esté complacido con ella, dijo: El envidado (PBAE), cuando comenzaban

^١ Corán, ٢:١٨٣.

^٢ Muslim, ١١٧٥.

los últimos diez días [del ramadán], pasaba la noche despierto y despertaba a su familia”⁷.

Por lo tanto, es recomendable incrementar los actos de adoración en los últimos diez días del ramadán y dedicar sus noches al rezo nocturno y otros actos de obediencia⁸, dado que entre estas noches está la Noche del Destino (Laylatu l-Qadr), que es mejor que mil meses. Entre las enseñanzas de nuestro mensajero (PBAE) en estos diez días está levantar a la familia para que participen en el rezo y las súplicas. Alí ibn Abu Talib, Al-láh esté complacido con él, dijo: “El mensajero de Al-láh (PBAE) despertaba a su familia durante los últimos diez días del mes de ramadán, a todo pequeño y mayor que pudiera soportar el rezo⁹. ¡Aprovechemos, pues, estos días bendecidos! ¡Hagamos partícipes a nuestros hijos y familiares de este ambiente de fe! ¡Animémosles a recitar el Corán en ramadán! Del Corán, Al-láh, Exaltado sea, dijo: “**Es el mes de ramadán, en que fue revelado el Corán como dirección para los hombres y como pruebas claras de la Dirección y del Criterio**”¹⁰. Debemos exhortarles a seguir el ejemplo del mensajero de Al-láh (PBAE), ordenarles que recen y supliquen, y a repetir con frecuencia “Al-lahumma in-naka ‘afuwun tuhibu al-‘afua fa’afu ‘an-ná” (¡oh, Al-láh! Ciertamente eres Perdonador y amas el perdón, perdónanos pues). Asimismo, debemos suplicar a Al-láh el bien para nosotros, para nuestros padres, familias, hijos, parientes y para todo aquel con quien estemos en deber, así como para todos los creyentes y las creyentes. También debemos suplicar por nuestra nación y por el gobernante y agradecer a Al-láh, Exaltado sea, por la gracias del ramadán y sus noches, y por todas las gracias con las que nos ha colmado.

⁷ En *charb an-Navami ‘ala Muslim: 1/1*.

⁸ at-Tirmidí, 1/90 (resumido) y at-Tabari en al-mu’ayam al-‘awsat, 1/102.

⁹ Hadiz consensuado.

¹⁰ Corán, 2:185.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Señor de los mundos y la paz y las bendiciones sean con nuestro enviado Muhammad, el sello de los enviados, con todos sus familiares, compañeros y quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Las obras se miden según cómo concluyen y estos diez días son la conclusión del mes de ramadán, por lo que debemos apresurarnos a aumentar los actos de caridad, dar limosna y sacar el azaque si se alcanza la cantidad mínima de riqueza (nisab) y se cumpla el año hiyri de su posesión (haul), siguiendo con ello el ejemplo del mensajero de Al-láh (PBAE), quien aumentaba su generosidad y altruismo en ramadán. También debemos practicar actos de piedad y caridad, ayuda humanitaria, cuyos cimientos nos inculcó nuestro padre y líder el jeque Zayed bin Sultán Al Nahyán, que en paz descansa, a través de la participación en las buenas obras, la ayuda y cooperación, en aplicación de las palabras de Al-láh, Exaltado sea: “**Ayudaos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Al-láh**”^Y. En este sentido, el estado de Emiratos Árabes Unidos ha sido siempre conocido por su generosidad, altruismo y beneficencia, así como por sus manos nobles extendidas a todos los puntos de la Tierra, para difundir el bien y promover el desarrollo. Debemos, por lo tanto, implantar estos valores humanitarios en los corazones de nuestras hijas e hijos, en obediencia de nuestro Señor y siguiendo la guía de nuestro mensajero (PBAE), así como en aprovechamiento de los diez últimos días de nuestro mes sagrado y para seguir el camino que nos han trazado nuestros padres y madres.

^Y Corán, 9:2.

Así pues, pedid la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú su Señor y Protector!

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los creyentes y las creyentes, los que de ellos vivan y los que hayan fallecido.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará.
Dispone la oración.

Es responsabilidad del jatíb (encargado de pronunciar la jutba):

- Que el segundo adán no sobrepase el minuto de duración.
- Que la jutba y el rezo del viernes no superen los diez minutos en total.
- Asegurarse de encender los altavoces exteriores de los patios de la mezquita y que funcionen sobre todo en la genuflexión (ruku') y postración (suyúd).
- Avisar a quienes rezan de respetar la distancia y llevar puesta la mascarilla.